

## EL DISCURSO Y LA PRAXIS DEL DESARROLLO CAPITALISTA: ¿UNA ADICCIÓN CRÓNICA IRREVERSIBLE?

**Mauricio López Oropeza**<sup>1</sup>

FLACSO, Ecuador

**Resumen.-** Este ensayo hace un análisis crítico y creativo de la situación actual del modelo de desarrollo capitalista centrado en el mercado, a partir de sus incongruencias intrínsecas y extrínsecas, y desde una reflexión sobre sus implacables efectos en una sociedad que se experimenta en una suerte de incertidumbre planetaria; desde sus impactos en el medio ambiente que ya no puede sostener este modelo de explotación-consumo, y desde las consecuencias de esta construcción societal sobre los grupos más excluidos. A este fenómeno se le presenta como una adicción crónica, posiblemente irreversible, haciendo una analogía con la experiencia de dependencia a drogas artificiales como vía de negación de la realidad, para entonces articular la propuesta del programa de los 12 pasos, de alcohólicos y drogadictos anónimos, para aplicarlo al modelo de desarrollo capitalista neoliberal, y desde ahí proponer un camino hacia la resaca existencial que lleve a una nueva sobriedad sostenida.

**Palabras clave.-** *Crisis del desarrollo, adicción, transformación societal, alternativas al neoliberalismo, resaca existencial, sobriedad transformadora, ecología, pobreza, ruptura de paradigma*

**Abstract.-** This essay presents a creative and critical analysis of the current situation related to the capitalist model centered in the market, from its extrinsic and intrinsic inconsistencies, through a reflection on its implacable effects in a society experiencing itself in a stage of planetary uncertainty, where its impacts on the environment can no longer be maintained, due to its excessive aim on exploitation and consumption, and due to the consequences of this model on the most excluded and vulnerable. This phenomenon is presented and analyzed as a chronic addiction, possibly irreversible, through an analogy with the dependence to artificial drugs as a way to deny reality. From there we present the 12 steps program of alcoholics and addicts anonymous, to apply it to the neoliberal development model, and from which is presented a possible new agenda towards an existential hangover that may lead our society to a sustainable soberness.

**Key words.-** *Development crisis, addiction, society shift, alternatives to neoliberalism, existential hangover, revolutionary soberness, ecology, poverty, paradigmatic breakdown*

Pareciera que nuestra humanidad está atada a un destino predeterminado por la fuerza manipuladora y excluyente del modelo de consumo, mismo que existe en un mercado capitalista absoluto que se presenta como fuerza hegemónica que rige las sociedades como entes moldeables y manipulables según intereses de unos pocos. Hay elementos contextuales en cualquier

---

<sup>1</sup> Mexicano. Estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales con mención en Desarrollo Local y Territorio por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, sede Ecuador, y del Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional, Universidad de Lleida, España. Estudios de Posgrado en Desarrollo Humano por la Universidad Iberoamericana Puebla, México, y experiencia de trabajo en grupos de base, organizaciones sociales, universidades, instituciones educativas, y otras en temas de análisis de la realidad, compromiso social, desarrollo humano, desarrollo organizacional, formación de agentes multiplicadores y espiritualidad de la liberación.

lugar del planeta que dejan ver la fuerza devoradora del modelo del capital-mercado, que exhiben la vía del consumo como único modelo válido, y en donde la globalización ha fungido como mecanismo perfecto para el dominio de la gran aldea global a través de la venta de promesas superfluas de bienestar; promesas secundadas por el ejército de los mecanismos de colonización del imaginario individual y colectivo, particularmente medios masivos utilizados para adormentar la criticidad humana.

Muchos aspectos de nuestra vida se están orientando cada vez más a este esquema de existencia global dependiente del consumo, dejando atrás otro tipo de prácticas más comunitarias o colectivas donde existiría una mayor posibilidad de diálogo y de encuentro con las dimensiones inter e intrapersonal. Hoy el argumento máximo es la subyugación de nuestra conciencia, individual y colectiva, para alinearla a una libertad artificial a la que todos anhelamos llegar. Una falsa libertad que se alcanza a través de mediaciones construidas por este contexto dominante (acumulación), que promete una caricatura de felicidad a través de insumos específicos creados artificialmente para provocar una sensación de mayor avidez de consumo, de querer siempre algo más.

Estamos ante una realidad de subordinación contundente dirigida por este modelo de mercado global capitalista<sup>2</sup> (con todas sus estructuras globales y supranacionales, sus agentes-técnicos-expertos, los grandes dueños de capitales, y todo el séquito de adictos a la acumulación), mismo que se ha investido con el denominador de “desarrollo”, el cual es supuestamente alcanzable siguiendo la guía de los grupos de poder que van trazando caminos que les permitan seguir ejerciendo su control hegemónico. Esta lógica secunda el creciente acaparamiento de riqueza, y los medios para reproducirla, y sobre todo la consolidación de una visión del mundo unívoca que los entrone como verdaderos semi-dioses que tienen la respuesta final a las necesidades de este mundo. Por esto, la idea de desarrollo referida en este texto es definitivamente “una construcción social que no existe per-se, sino que es una concepción moderna emanada de una interpretación de la realidad occidental y que ha tomado su sentido a partir de la idea de progreso ascendente, natural, deseable y como lo bueno que encierra una clara dinámica de poder y control” (Notas de clase, Enero 2009).

Mi apreciación ante esta dinámica generalizada en todo el mundo, y en los rincones más alejados de éste, es que estamos viviendo una profunda etapa de adicción avanzada como sociedad, y los múltiples agentes del desarrollo capitalista están en una etapa crónica. La homogeneización de la que hemos sido objeto nos ha llevado a una dependencia exógena que ha trastocado todas nuestras dimensiones en lo personal, colectivo, social, económico, político, ideológico, e incluso en lo cultural. Hay datos que se revelan por sí

---

<sup>2</sup> Hutton se refiere al capitalismo: “su objetivo fundamental es servir a los intereses de propietarios y accionistas, y tiene la firme convicción, una convicción ideológica de que todos los obstáculos a su capacidad de hacerlo –las normativas, los controles, los sindicatos, los impuestos, la propiedad del Estado, etc.- están injustificados y es preciso eliminarlos” (Hutton 2001: 24).

mismos frente a esta realidad, y que muestran sin lugar a dudas que este modelo de desarrollo<sup>3</sup> ha llegado a un punto de engordamiento fatal que ya no puede contenerse a sí mismo, y que está a punto de explotar.

La caída de las torres gemelas ha marcado un parte aguas histórico definitivo, sobre todo por el valor simbólico de la caída del icono del poder hegemónico del desarrollo capitalista-globalizador que parecía intocable:

El objeto arquitectónico ha sido destruido, pero es el objeto simbólico el que estaba en la mira y el que se quería aniquilar [...] Los hechos parecen haber transcurrido como si la potencia que portaban esas torres hubiera perdido bruscamente toda energía, todo dinamismo, como si esa opulencia arrogante hubiera cedido bruscamente por el efecto de un esfuerzo demasiado intenso: aquel empeño de querer siempre ser el único modelo del mundo (Baudrillard 2003: 14 y 15).

Las situaciones de desplome financiero de estos días son ecos de la caída simbólica y física del modelo único.

Los recursos ecológicos no renovables claramente han llegado a un punto de crisis definitiva. El nivel de contaminación de los elementos vitales tierra, agua y aire son tan evidentes que incluso el más ciego, o el más renuente a cualquier postura alternativa de sociedad, puede observar esta realidad que se nos expresa con una voz contundente como grito incolumne de la tierra a través del cambio climático, extinción de especies al orden de 150 por día (ONU 2007), y especialmente ante una situación de fracaso definitivo del modelo de bienestar global que se quiebra desde sus cimientos. Estamos ante una creciente realidad de pobreza en sus índices más altos históricos, ante los niveles más altos de desnutrición, frente a profundas crisis sociales en todas las latitudes debido al incumplimiento de las promesas de crecimiento, bienestar y desarrollo, ante la violación generalizada de derechos humanos para sostener la centralidad del mercado, y frente a los fenómenos migratorios y desplazamientos de refugiados en todo el planeta en busca de alternativas mínimas para la subsistencia.

La justificación de estas afirmaciones la podemos encontrar en un sinnúmero de investigadores, analistas, teóricos, expertos, y sobre todo en los rostros concretos de grupos minoritarios y de excluidos que encarnan esta realidad de injusticia y violencia explícita y simbólica. Haré referencias explícitas que den sentido a estas afirmaciones, sobre todo por respeto al intento académico de este documento, aunque apelo especialmente al sentido común de toda persona, en cualquier parte del mundo, sabiendo que bastará mirar a su alrededor para tener una prueba empírica verificable de que el mundo no anda bien.

---

<sup>3</sup> “Desarrollo significa que el crecimiento técnico y económico es la locomotora de un desarrollo social y humano que va a efectuarse siguiendo el modelo occidental” (Morin 2003: 43).

Por más que vivamos en la negación sistemática, es inevitable experimentar esta sensación de estar pisando un terreno delicado donde cabe la posibilidad de preguntarnos si hay vuelta atrás a esta crisis global generalizada, “Nunca la humanidad había presagiado o había podido prever un mundo en donde la vida podía extinguirse, y por lo tanto jamás habíamos pensado el futuro como problema ético” (Dussel 1998: n/d).

La imagen más determinante que puedo traer a la presente reflexión, como intento de caracterización de esta realidad, es la de una profunda adicción en fase crónica de grave deterioro, en la que se encuentra el modelo de desarrollo capitalista, y el mundo en general siendo arrastrado por éste; adicción cercana al punto de no retorno.

He decidido utilizar esta imagen para hacer más asequible esta reflexión a hombres y mujeres en toda su diversidad, ya que intuyo que toda persona ha vivido alguna vez, ya sea en carne propia o por referencia cercana, la experiencia de una adicción profunda y que ha devenido en situaciones complejas, incluso destructivas, en la experiencia vital personal, o en el tejido social familiar o comunitario. Esta aproximación intento realizarla desde la disyuntiva planteada por Ricoeur (2001) sobre la “función hermenéutica del distanciamiento”, es decir, dentro del debate de las ciencias con respecto al necesario “distanciamiento alienante” para poder tener una mirada objetiva de la realidad, y la necesidad de dejarse tocar por ésta para experimentarla en una “relación fundamental” que nos permita ser parte de la historia que se quiere expresar.

Por lo anterior recorro a una imagen que nos permita historizar y encarnar la reflexión desde una alteridad como relación directa entre seres que se afectan en su dimensión de encuentro, y desde la construcción de identidad mediante la relación profunda. Secundándola con elementos teóricos que ayuden a la objetivación del problema civilizatorio referido, como un efecto del modelo capitalista de desarrollo en su analogía con la vivencia de una adicción crónica global, “hacemos el descubrimiento de que es el mundo que construimos los humanos lo que se nos ha vuelto peligroso [...] no es de extrañar que afirmemos la incertidumbre de la historia” (Mardones 2003: 234)

Definir la adicción no es cosa sencilla por ser un término que responde a un fenómeno humano complejísimo, y por tanto un concepto en movimiento y en permanente cambio, que es, a decir de muchos, un concepto polisémico que refleja la elección de atar la vida, consciente o inconscientemente, a una dependencia externa en busca del encuentro de un sentido exógeno, de aquello que en realidad yace en el propio interior. En este caso me referiré especialmente a la dependencia de drogas artificiales que tienen un efecto en la reacción cerebral con respecto a la concepción del mundo, que tienen un impacto en el estado anímico, y que generan una sensación de bienestar que regularmente viene acompañada por un estado de vacío al finalizar el efecto.

No pretendo con esta reflexión entrar a un debate sobre la naturaleza de la droga o el origen de la misma, mucho menos entrar a una visión moralizante

que haga juicios de valor con respecto al móvil que lleva a las personas a entrar en esta dinámica. Lo que es claro es el efecto de la adicción a una sustancia química que va derruyendo la sociabilidad y matando células cerebrales internas, teniendo repercusiones en el largo plazo, hasta el punto de la pérdida absoluta del sentido, la pérdida de control de sí mismo, el posible rompimiento de los lazos externos (sociales), y eventualmente la muerte:

La propia palabra que sirve para denominar globalmente a la economía en boga mundialmente, consumo, se utiliza para nombrar la actividad principal del adicto. Y ese término, que alude también a que la satisfacción es proporcionada por los objetos antes que por los sujetos, sirve para nombrar una actividad que está fuertemente atada a ese objeto mágico, imprescindible que es la droga. En una horrenda caricatura pareciera que el adicto cumple con uno de los principios del mercado, no puede dejar de consumir, es básica, principal y completamente un consumidor (Ferrara 1999).

Asimismo considero que en menor o mayor medida todos tenemos algún tipo de adicción, de tal forma que vivimos con cierto grado de dependencia a algo para evadir alguna realidad, o parte de ella, que pesa profundamente sobre nuestras conciencias. En el sentido polisémico de la definición es esta dependencia la que nos ha llevado, o está llevando, a un estadio de vida no deseable, o incluso de negación y autodestrucción: "El hombre de nuestros días está enfermo de Misterio. No soporta el imperativo de la interrogación radical [...] La angustia del individuo consumidor actual es la falta de orientación y criterio. El individuo se ahoga en el hartazgo" (Mardones 2003: 257 y 27).

En mi experiencia personal he visto personas cercanas, y muy queridas, entrar en una lógica vital de profundo descentramiento a partir de la adicción a fármacos u otras sustancias, y es posible observar la pendiente descendiente en la que se insertan, de tal forma que se inicia un proceso progresivo que va desarticulando dimensiones internas del ser humano, y a la vez paulatinamente rompiendo sus lazos con el exterior.

En esta ruta de caída se llega a un punto de autosuficiencia ilusoria, aislamiento, y a la sensación de que la vía del consumo adictivo es la única vía segura para estar bien. Esta dinámica también viene acompañada de una profunda negación de la pérdida de sentido y los efectos orgánicos dañinos que se van gestando, por más evidentes que éstos sean, incluso pasando por alto los efectos colaterales externos donde se genera un círculo destructivo (personal y colectivo con las personas cercanas a quien vive esta situación), y donde toda legitimación se construye por la experiencia de escape que provee la adicción, así como por la construcción de espacios sociales que secunden esta dinámica de vida.

Con esta legitimación se construye una creencia, una cuasi-cultura o sociedad de adicción, con otras personas que necesitan de este mismo espacio; un sitio social donde se refuerza la propia necesidad de negación de los datos de

la realidad que acontecen interna y externamente en quien vive la adicción. Dicho esto, me parece muy factible hacer un análisis del discurso hegemónico y opresor del desarrollo, y su modelo globalizador basado en el mercado y consumo, mediante una analogía con respecto a la vivencia de la adicción y dependencia a sustancias artificiales destructivas como las drogas. Todo esto visto como un fenómeno social individual y colectivo que va adormeciendo la capacidad de mirar cualquier otro horizonte.

La aproximación a esta reflexión será a partir del esquema de los “Doce Pasos” de los Alcohólicos y Drogadictos Anónimos, ¿Por qué este esquema específicamente? Definitivamente hago referencia a este modelo de interpretación pues me parece un esquema que permite una aproximación complejiva del fenómeno, es decir, permite hacer referencia a los procesos más internos y subjetivos de la experiencia de confrontación con la realidad de adicción, y que deja fuera cuestiones meramente mecánicas que al final son mediaciones cambiantes y adaptables según sea el caso.

Además es importante expresar que, según las experiencias cercanas que he podido observar, este esquema es el más exitoso por la sencillez de su expresión, y a la vez por la enorme profundidad que imprime a un proceso de rompimiento absoluto del paradigma de dependencia y adicción. Abre la posibilidad de la construcción de un nuevo paradigma aún en medio de una realidad o “ambiente generalizado” que seduce a volver al estado inicial, pero que siempre se confronta con la fuerza de voluntad del sujeto para romper con la dinámica destructiva, y al final el resultado depende de la elección personal y de las redes sociales que secundan esta opción. El esquema de los doce pasos hace alusión a una interpretación de la realidad como discurso que tiene que volverse praxis en una base de día a día: ¡Sólo por hoy!

Esta aproximación, frente a la dinámica del discurso y práctica de un desarrollo al estilo neo-liberal, tiene especial sentido cuando se asume que el paradigma del desarrollo está llegando a su límite y no puede ver la inmensa masa de incongruencia y daño que ha provocado y sigue generando. Las crisis financieras, sociales, ecológicas, y políticas del tiempo presente, son datos relevantes que dan cuenta de la fisura del paradigma.

Hoy es un momento idóneo para preguntarnos si otro modelo es posible; esta pregunta es la que renace en los adictos que asumen su situación de reconocerse en conflicto, y es la que abre la puerta definitivamente para buscar alternativas distintas, nuevos paradigmas, reconociendo la necesidad de ayuda. Sin esta apertura y reconocimiento, que requiere de una profunda valentía, es imposible siquiera pensar en nuevas posibilidades.

Al igual que muchos de los adictos, el desarrollo se sigue negando a reconocer su fisura interior. La adicción es tan profunda, y la vida entera y el sentido de existir de muchos se ha entregado enteramente a esto, por tanto no será sencillo lograr una interpelación que confronte esta adicción. Lo que da esperanza es que, al igual que los dependientes al consumo de droga, cuando hay una situación detonadora o una crisis extrema que pone en riesgo

la existencia se inicia un proceso de rompimiento de barreras interiores y comienza un proceso de apertura a nuevas alternativas. Creo que el mundo entero y el modelo globalizador de desarrollo están en la antesala de ese momento.

### **Paso 1. "Admitimos que éramos impotentes ante la droga, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables"**

Este primer paso es para el modelo desarrollista probablemente el más complejo, retador, y doloroso de todos, ya que implica un ejercicio de revisión histórica y fenomenológica de los efectos negativos provocados por éste, y permite ubicar la naturaleza del discurso y praxis desarrollista como estructura dominadora y excluyente de la mayoría de los seres humanos. Una fuerza así se ha vuelto ingobernable y experimenta una enorme adicción a la acumulación y a su auto concepción de "semi-dios" mercado construido alrededor de su propio discurso.

Hemos llegado a un punto de perversidad del desarrollo donde se le ha dado un peso de predestinación inevitable para todos los seres humanos, es decir, vivimos una nueva ola colonizadora que pretende homogeneizar a todos los habitantes del planeta para cumplir la misión teleológica civilizatoria, logrando así el ideal de humanidad preexistente para todos desde la visión desarrollista. La mecánica desarrollista ha construido una idea de ser humano "sin memoria para recordarle lo que no se puede repetir, ni criterios para hacer frente a la deshumanización, acabamos sin sujeto. Tenemos un sujeto a merced de las modas publicitarias que se encubren de autorrealización y experiencia del yo [...] un ser peligroso por desmemoriado y acrílico" (Mardones 1990: 27).

### **Paso 2. "Llegamos a creer que un Poder superior<sup>4</sup> a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio"**

Somos testigos del fin de un paradigma, y sin duda estamos frente a la necesidad de la construcción de uno nuevo que ha de emerger desde propuestas alternativas al modelo actual; modelo que ha probado sus éxitos efímeros, y sobre todo sus fracasos que nos han llevado a una crisis planetaria. La noción de "poder superior" es la suma de posibilidades para encontrar una alternativa que pueda configurarse con las diversidades, y nuestras identidades, en busca de crear algo nuevo.

La fuerza hegemónica del modelo de desarrollo es tal que sólo puede concebirse a sí misma como poder superior; esta hegemonía avasalla con

---

<sup>4</sup> Es importante hacer una explicitación sobre el concepto "poder superior" de la propuesta de los doce pasos, pues en la presente reflexión entenderemos como "poder superior" algunos elementos de la realidad que son más grandes que nuestras propias acciones humanas, es decir, la idea de una ecología o medio ambiente preexistente a nosotros, la experiencia misma de la vida y la diversidad entre seres, y entre personas, la desigualdad existente, y la idea de trascendencia que se expresa en diversas prácticas culturales.

todo lo que encuentra a su paso y luego lo hace a su imagen y semejanza, por tanto, su promesa de bienestar para todos se convierte en un espejismo inalcanzable. Hoy la ecología tiene una palabra de sumo peso como auténtico “poder superior” que lograría finalmente confrontarnos con nuestros límites como humanidad, para transformar nuestro interior y descolonizar nuestra conciencia, devolviéndonos el sano juicio y “comenzar a trabajar allí donde estamos. Podemos simplificar nuestras vidas y vivir de un modo que afirme los valores ecológicos y humanos [...] Por lo tanto, puede decirse que la meta fundamental de la política verde es lograr una revolución interior, el reverdecimiento del yo” (Kelly 1994: 39-40, citada en Castells 1999b: 135).

El ser humano, a través del modelo de explotación-acumulación actual, debe tomar conciencia del efecto de su actuar sobre la tierra que nos nutre y nos da vida, y el impacto en la imposibilidad de ésta para recrear vida en estas circunstancias. No podemos dar paliativos al medio ambiente, es decir, no basta con las aspirinas llamadas tecnologías limpias o procesos verdes que se están emprendiendo actualmente. Lo que demanda la realidad es reconocer:

El agotamiento de un estilo de desarrollo ecológicamente depredador, socialmente perverso, políticamente injusto, culturalmente alienado y éticamente repulsivo. Lo que está en juego es la superación de los paradigmas de modernidad que han estado definiendo la orientación del proceso de desarrollo [...] quizás la modernidad emergente en el 3er. Milenio sea la modernidad de la sustentabilidad, en donde el ser humano vuelva a ser parte, antes que estar aparte, de la naturaleza (Guimaraes 2003: 12).

### **Paso 3. "Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado del Poder superior, como nosotros lo concebimos"**

En este sentido debemos, además de alcanzar una nueva racionalidad y sensibilidad con respecto a la ecología y la pobreza, poner un énfasis serio en el reconocimiento de la diversidad. Reconocer que nuestras voluntades y vidas son eminentemente distintas, pero a la vez necesariamente dialogantes, y en muchos sentidos complementarias. El modelo de desarrollo debe reconfigurarse desde sus mismas entrañas, para ser tejido desde dentro con nuevas fibras, no ya con las pesadas piedras que aplastan de arriba hacia abajo, sino desde el reconocimiento de las prácticas de base más sencillas y constructivas, y en esa amplitud de expresiones tejer con retazos una nueva manera de relacionarnos como humanidad, “la liberación de las diversidades es un acto por el cual éstas toman la palabra, se presentan, es decir, se ponen en forma de manera que pueden hacerse reconocer” (Vattimo 1990: 17).

La superación de la adicción pasa fuertemente por este peldaño que implica ceder las precogniciones, para construir una nueva comprensión discernida del gran tejido de la humanidad, cuidando, con la ayuda de la hermenéutica y la epistemología, de no caer en posturas románticas sin cimientos enraizados en tierra.



Aquí la idea de “estado” recibe también una fuerte crítica por su constante papel de meretriz del modelo desarrollista, siendo en muchas ocasiones un estado regido por la imposición estructural de parte de los capitales de países desarrollados (grandes empresas industriales), quienes hacen las veces de proxenetas, pero también en otras ocasiones jugando el rol de mediadores, administradores de las dosis adecuadas de anestesia; y también siendo, de la mano del estado, los brazos duros que sujetan y apaciguan cualquier atisbo de reacción contestataria, para mantener el “estatus quo”, y continuar en esta ruta adictiva global.

Es claro que no podemos hacer una generalización absoluta, pero el papel de los “dealers”<sup>5</sup> para sostener la adicción al mercado ha sido encarnado por algunos estados, y sobre todo por organismos como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y otras agencias internacionales que encarnan el intento de mantenimiento de la adicción social que sostenga la hegemonía establecida. Es necesario romper con las posturas unívocas del binomio: superior/ desarrollado (bueno) – inferior/subdesarrollado (malo), pues en esta concepción yace la construcción simbólica de la idea de dominación, y es necesario ver sus evidentes incongruencias intrínsecas pues en los países llamados desarrollados “el reconocimiento universal se da la mano con la exclusión sistemática de la ciudadanía a inmigrantes, ilegales, etc[...] La multiculturalidad es un indicador en dónde se sitúan predominantemente los conflictos en nuestra sociedad moderna” (Mardones 2001: 40).

#### **Paso 4. "Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos"**

El primer ejercicio de reconocimiento de la adicción implica poner nombre a lo que ha significado este “modus vivendi” en la propia existencia, así como visibilizar los efectos que ha tenido en la vida de otros. El discurso<sup>6</sup> del desarrollo sustenta una praxis muy específica que se ha ido consolidando y construyendo a través del tiempo, por tanto es indispensable rastrear el origen, proceso, y las consecuencias de dicho discurso en detrimento de la vida de las mayorías más lastimadas que no pueden hacerse sujeto a la sombra del modelo capitalista que “no percibe la dureza de la vida, ni la situación de los que en esta sociedad y en nuestro mundo apenas alcanzan la categoría de seres humanos” (Mardones 1990: 27).

El planteamiento de Paul Ricoeur (2001) identifica los polos “explicación” y “comprensión”, haciendo una nueva interpretación de los mismos, y donde se hace necesaria una dialéctica entre los dos campos para lograr la

---

<sup>5</sup> Distribuidores de droga que ubican las dosis en los consumidores, y en muchas ocasiones encargados de generar dependencia en nuevos potenciales consumidores para mantener el crecimiento y acumulación de ganancias por la venta de fármacos ilegales.

<sup>6</sup> El discurso “es siempre a propósito de algo: se refiere a un mundo que pretende describir, expresar o representar [...] El discurso no sólo tiene un mundo, sino que tiene otro, otra persona, un interlocutor al cual está dirigido” (Ricoeur 2001: 98)

interpretación de un fenómeno. En este caso del fenómeno del desarrollo capitalista, donde la “explicación” tiene una pretensión de no diferenciación y de inamovilidad, mismo que requiere el valor de la “comprensión” como un valor irreductible que no puede ser subordinado por la idea prefija de la explicación unívoca, es decir, se tiene que desatar una dinámica dialogante para que la comprensión tenga esa arquitectura interna de complementación. En este caso refiriéndolo al dialogo con la sociedad, medio ambiente, y con los argumentos alternativos al desarrollo, los cuales actúan como espejo y dan cuenta de una resistencia simbólica, conceptual, y de praxis cada vez más articulada.

No existe una relación automática causa-efecto, donde el discurso del desarrollo exprese la causa, y por lo tanto genere una praxis generalizada como efecto mecánico consecuente. La acción en Ricoeur, no es sólo la consecuencia de las motivaciones internas autónomas, sino “actuar significa ante todo operar un cambio en el mundo” (2001: 159).

#### **Paso 5. "Admitimos ante el Poder superior, ante nosotros mismos y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos"**

Hacer un análisis meramente subjetivo de la adicción, o en este caso de la adicción del desarrollo capitalista como discurso, nos deja nuevamente sin la posibilidad de encarar rostros concretos para exigir una explicación y hacer una experiencia de resignificación de la adicción y sus efectos; por tanto es necesario mirar la praxis en los rostros vivos que han sido reducidos a objetos y que han experimentado las más duras consecuencias de este injusto estilo de vida.

Lograr el encuentro entre los dos rostros, explotador y explotado, abrirá la posibilidad para una verdadera alteridad “ Entre el uno que soy yo y el otro del cual respondo, se abre una diferencia sin fondo, que es también la no-indiferencia de la responsabilidad”(Levinas 1974: 12), y podría producirse el proceso expresado por Freire (1970) donde el oprimido será finalmente el liberador del opresor. El modelo desarrollista ha generado una dinámica de individualismo, y una carrera sin final para la acumulación y el alcance del “éxito” neoliberal, “la consecuencia va a ser la relativización de las diversas ideologías, comportamientos y valores. Este relativismo influirá en la subjetividad de los individuos creando inseguridad y zozobra desde el punto de vista de la identidad personal y colectiva” (Mardones 2001: 37).

#### **Paso 6. "Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que el Poder Superior nos liberase de nuestros defectos"**

Los últimos años hemos recibido, de parte de los agentes del desarrollo capitalista de acumulación, una abrumadora carga de influjos mediáticos que

han querido encubrir su negativa a una conversión esencial, para prometer nuevamente cambios profundos, que en realidad son cambios minúsculos si es que acaso lo son, y que son retórica y demagogia para aliviar el descontento generalizado. Al igual que la vivencia del preso de la adicción, se vive una imposibilidad de genuina apertura para sanar y comenzar el durísimo y doloroso camino a la resignificación de la existencia. En esta tesitura se expresan muchos de los discursos de “capitalismo sostenible” y “desarrollo sostenible”, los que pretenden mantener el esquema de acumulación excluyente y precarizante, bajo una lógica de división de clase y monopolio, así como asegurar la continuidad de la explotación de los recursos no renovables, básicos para mantener en movimiento el motor desarrollista mundial.

A partir de los aportes de James O' Connor (2002) podemos constatar que hay argumentos contundentes que confirman que NO es posible un “capitalismo o desarrollo sostenibles” por la limitación de los recursos, y por el nivel de agresión al medio ambiente que tenemos hoy. O'Connor (2002) plantea una nueva contradicción al capitalismo, en la que se puede evidenciar la lógica-ilógica acumulativa, basada en la satisfacción de necesidades ilimitadas del mercado frente a la inviabilidad del mismo, dado que los recursos ambientales son, además de limitados, sustento único de la vida en el planeta, y al ritmo en el que se están explotando estamos en un franco camino al desfiladero.

### **Paso 7. "Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos"**

Este punto representa el acto más definitivo de ruptura simbólica, ya que esta expresión de genuina humildad, del que vive o ha vivido la adicción, le permitirá reencontrarse con nuevas posibilidades al final del duro camino de la recuperación interior y exterior. La adicción es, incorporando la genial visión de Bourdieu (1990), algo adquirido, que se ha encarnado en el sujeto en forma de expresiones y actitudes permanentes, “el habitus es un producto de los condicionamientos que tiende a reproducir la lógica objetiva de dichos condicionamientos, pero sometiéndola a una transformación” (Bourdieu 1990: 155).

La adicción del capitalismo es, por tanto, una especie de “habitus” contagioso por el profundo influjo estructural y simbólico del mercado globalizador, que ha devenido en la conquista de las conciencias, en el condicionamiento de las respuestas y anhelos en función del modelo de acumulación, y en la aspiración a una felicidad maniquea centrada en lo individual. Esta manipulación masiva se ha salido de control, por lo tanto es necesaria una revolución de humildad interior como única salida para emprender el camino hacia la reconstrucción existencial, buscando nuevas alternativas diferentes, seguramente opuestas, al desarrollo capitalista.

**Paso 8. "Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos"**

Después del ejercicio de reconocimiento interno, de la revisión del daño explícito o colateral provocado a otros como consecuencia de la adicción, y después de visibilizar y aceptar al otro afectado como verdadero sujeto, llega el momento de hacer un segundo ejercicio de humildad para reparar los daños. Especialmente en la praxis de exclusión y explotación es necesario reconocer el auténtico sitio y peso de aquellos que fueron objeto invisibilizado, para dar paso a un nuevo esquema de construcción social de las relaciones donde éstos tengan un lugar y una voz contundente.

Es necesario re-visibilizar al sujeto social para reconocer los movimientos colectivos desde su discurso y praxis contraculturales (sabiendo que no hay una manera única de concebir las modalidades de resistencia al modelo globalizador), para mirar con nuevos ojos como "otros movimientos que salpican todo el mundo están poniendo fin a la fantasía neoliberal de crear una nueva economía global, independientemente de la sociedad, mediante el empleo de la arquitectura de redes informáticas" (Castells 1999b: 132).

Hay una enorme diversidad de expresiones, muchas emanadas de luchas ancestrales, contracolonizadoras, y otras claramente orientadas a contestar frontalmente ante el modelo desarrollista actual. Es importante reconocer el nombre y rostro de cada una, y sobre todo aprehender sus valores, aquellos heredados o contruidos, para reconocer y respetar la identidad particular. Nuevamente una invitación a una alteridad, ahora en una lógica colectiva y de plena apertura, donde "La desnudez del rostro del otro es indigencia y es ya súplica en la lealtad que me señala. Pero esta súplica es exigencia. La presencia del rostro del otro significa así una orden irrecusable casi como un acto inconsciente" (Levinas 1974: 62). Sobre todo la dimensión de exigencia es interpelación para reconocer libertades, identidades, luchas, cosmovisiones, y constituciones comunitarias distintas.

**Paso 9. "Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros"**

En este paso continuamos con la argumentación del anterior, ahora integrando a grupos especialmente vulnerados como los pertenecientes a naciones y etnias pre-coloniales (indígenas), reconocidos como los más débiles por la exclusión sistemática que han experimentado desde los tiempos de la colonización, y en ellos reconocer la fuerza y profundidad de su resistencia y lucha a través, sobre todo, de la recuperación de la identidad cultural como práctica contra-hegemónica.

Es importante recuperar el papel fundamental que tuvieron los movimientos indígenas como grupos étnicos, desde el planteamiento de Baud (1996), en

las luchas de independencia y movimientos revolucionarios de América Latina, así como su resistencia activa y pasiva frente a los distintos intentos por re-colonizarlos, o tomar sus tierras para explotarlas. Hoy en día estos movimientos de origen étnico siguen siendo columna central de las propuestas revolucionarias de resistencia frente al modelo capitalista de desarrollo (Movimiento Zapatista en México, levantamientos indígenas en Ecuador y Bolivia, y otros en la región). Integrar estas apuestas con los planteamientos de Scott (1985) con respecto a la resistencia y los mecanismos contra-hegemónicos de grupos de campesinos, mediante estrategias simbólicas no confrontativas, que han sustentado una lógica liberadora de la mayoría de las regiones y grupos supuestamente "dominados" a lo largo y ancho del planeta. "Si la lógica de un mecanismo de dominación consiste en conseguir la completa atomización y vigilancia de los subordinados, esta lógica encuentra la correspondiente resistencia desde abajo" (Scott 2000: 158 y 159).

#### **Paso 10. "Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente"**

La experiencia de sobriedad y autenticidad para vivir con los pies bien puestos en la tierra, y en una postura dialéctica con la realidad, por más compleja que ésta sea, será la lucha diaria que la persona que ha vivido la adicción tendrá que asumir. Día con día, por el resto de su vida, y en el mejor de los casos una lucha acompañada de los lazos personales y redes sociales para que tenga un sentido familiar y comunitario. Esta es una buena noticia para los que plantean modelos alternativos al desarrollo, ya que implica una permanente apertura a nuevas posibilidades mediadoras de la lucha contra la recaída, y eso definitivamente es una genuina manera de encontrar nuevo sentido a la existencia.

Hemos vivido bajo las banderas de una ideología consumista que ha dejado de reconocer al ser humano. En realidad las personas se han convertido en objetos de esta propuesta hegemónica, y en cualquier caso son potenciales compradores, potenciales medios de producción de bajo costo, o potenciales desechos humanos; esa concepción es prefijada por este esquema de desarrollo capitalista. Según el aporte de Ricoeur "La ideología es entonces asimilada pura y simplemente a un engaño social o, lo que es más grave, a una ilusión protectora de nuestro estatuto social, con todos los privilegios e injusticias que este incluye" (Ricoeur 1986: 350). La ideología en este sentido se vuelve una manipulación a gran escala de la realidad y la praxis humana; incluso argumenta como universales las expresiones de dominación que se suscitan a partir de la puesta en práctica de la mencionada ideología dominante.

#### **Paso 11. "Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con el Poder Superior, como nosotros lo**

**concebimos, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla"**

Para el adicto la experiencia de contacto con las fibras interiores, el acto de silenciamiento del ruido exterior excesivo, y el encuentro del equilibrio personal se vuelven las maneras más potentes para tomar las decisiones importantes de la vida, y significan una manera de tomar distancia para regresar con posesión total de uno mismo a la experiencia de la realidad como es, sin dejar que los impulsos confusos sean los que rijan la vida y reencaminen a un nuevo descentramiento.

El discurso y praxis del desarrollo como ideología han perdido su vigencia frente a las urgencias-emergencias de este mundo; hoy se hace necesario apelar a nuevas utopías, sabiendo que siempre se corre el riesgo de idealizar las alternativas, teniendo plena conciencia de la tentación a perderse en la gran diversidad de buenas intenciones y búsquedas sin llegar a una posición más fina y articulada. A partir de la superación de la adicción será posible emprender el camino de la resaca a la sobriedad, para construir las nuevas utopías que han de estar siempre abiertas a la continua transformación y adaptación, de tal forma que siempre tengan oídos para las voces profundas y más sencillas de la humanidad.

Porque "la función de la utopía es entonces proyectar la imaginación fuera de lo real en otro lugar [...] La utopía es la expresión de todas las potencialidades de un grupo que se encuentran reprimidas por el orden existente. La utopía es un ejercicio de la imaginación para pensar en otro modo de ser de lo social" (Ricoeur 1986: 357). Se trata de buscar nuevas maneras de construir el espacio social, de redescubrir las libertades como potencialidades para un diálogo frontal con las necesidades urgentes-emergentes de nuestros tiempos, y desde ellas construir estructuras alternativas abiertas; que se reconozcan como mediaciones para alcanzar un estadio de sobriedad y de orientación hacia una mejor situación que la actual.

**Paso 12. "Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar el mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos"**

La propuesta de los doce pasos no pretende ofrecer una fórmula de solución inmediata a la dependencia adictiva, sino que abre la puerta para un cambio real en el estilo de vida, pasando de la adicción destructiva a la mirada de nuevas alternativas; alternativas que deberán ser asumidas, creadas y recreadas cada día, por el resto de los días. Esto es una verdadera ruptura paradigmática que tiene un fuerte énfasis en la deconstrucción del "habitus" adictivo generalizado, para dirigir la existencia hacia la reconstrucción de campos sociales (Bourdieu 1988) que secunden esta nueva opción paradigmática.

Contagiamos del anhelo y certeza de una ruptura paradigmática para apuntar a un nuevo esquema societal que dé cuenta de la caída del sistema actual del crecimiento excluyente, “la sociedad del crecimiento no es deseable al menos por tres razones: genera un aumento de desigualdades e injusticias, crea un bienestar ampliamente ilusorio, y a los mismos “ricos” no les asegura una sociedad amigable, sino una anti-sociedad enferma de su riqueza” (Latouche 2003: 2). Esta es la llamada del doceavo paso: hacer vida esta concepción nueva y crear algo inédito desde el barro en el que estamos parados, y que pareciera se está secando. Latouche nos da una luz en este cuarto oscuro, y nos habla de una propuesta alternativa sustentada en el decrecimiento, entendido éste como necesidad urgente de “reducir o incluso suprimir el peso sobre el medio ambiente [...] Cuestionar la hegemonía de la economía sobre el resto de la vida en la teoría y en la práctica, pero sobre todo dentro de nuestras cabezas” (Latouche, 2003: 3).

### **Algunas nociones conclusivas para incitar la superación de la adicción**

Los argumentos conclusivos del texto aparecen a lo largo de toda la reflexión, ya que la pretensión es incitar el anhelo de un movimiento interior que impulse a la superación de la adicción del desarrollo capitalista. Es decir, explicitar una serie de intuiciones que podrían unirse a otras intuiciones de construcción de alternativas, personales y colectivas presentes en cada persona y en cada lugar, y con ellas asumir una postura proactiva y dialogante que permita imaginar caminos para superar la hegemonía de la adicción. Sobre todo desde la resistencia contestataria, desde las luchas simbólicas y silenciosas, y desde las respuestas abiertas y valientes que se oponen al destino catastrófico al que nos enfilamos en términos ecológicos, y de pobreza y exclusión generalizadas.

Superar la condición de esclavos del mercado “el esclavo, en el instante en que rechaza la orden humillante de su superior, rechaza al mismo tiempo el estado de esclavo [...] Lo que era al principio una resistencia irreductible del hombre, se convierte en el hombre entero que se identifica con ella y se resume en ella” (Camus 2003: 21). La negación de la subordinación y dominación no significa una negación del otro dominador, sino la negación del otro como amo o dueño de la conciencia del que ha sido oprimido (Camus 2003).

Nuestra sociedad requiere urgentemente entrar a un proceso de desintoxicación colectiva de la adicción prevaleciente como ruptura epistemológica (Bourdieu 1975). Después de la experiencia de desintoxicación podremos entrar en la dolorosa y compleja etapa del reconocimiento (intra e inter personal) de la resaca existencial, y entonces se podría alcanzar la anhelada sobriedad que sería la pauta para no caer en radicalismos desarticulados; para no quedarnos en las reflexiones sin carne que se vuelven buenos propósitos sin vida, y apuntar a una tendencia de construcción de puentes. Tender puentes contruidos siempre por ambos

polos, que enfilen hacia una praxis dialogante, diversa, que sea sostenible, y abierta a la permanencia del cambio a partir del reconocimiento multiplicativo.

Quedan muchas páginas por escribir aún, y en ello pongo mi esperanza para mantener el anhelo y los intentos por una sociedad alternativa. Será importante pasar de lo “Glocal”, que hoy está en boga y sigue teniendo una lógica de arriba hacia abajo, para construir una propuesta de lo “LocGbal”, es decir, desde abajo, siempre con los pies puestos en la realidad de las mayorías, sobre todo las más excluidas, para desde ahí emprender el intento de mirar hacia una conciencia global distinta.

Incitamos la apuesta por una sobriedad que se convierta en decrecimiento como utopía a construir, apostando por una educación de la apertura de criterios y del reconocimiento de la diversidad, aspirando al reconocimiento de las construcciones humanas como mediaciones que se han de confrontar con el poder superior que yace en nuestro interior, y en nuestro hábitat que no puede más con la carga impuesta. Impulsar la articulación de la gran mayoría que se encuentra en voz pasiva frente a las injusticias, para construir una voz activa que primero aprenda a mirar, escuchar, sentir, discernir, y luego, sólo luego, a actuar. Mirar con especial detenimiento las experiencias “mínimas”, que sumadas podrían ser “máximas”, de pequeños campesinos y grupos de indígenas que mantienen viva una concepción distinta de desarrollo. De las experiencias significativas podríamos recapitular y reaprender nuestro “modus operandi y vivendi”, para luego resignificarlos en algo inédito y más esperanzador.

Creo que la superación de la adicción abrirá la puerta para una nueva clase de articulación: La comunidad de los adictos recuperados que no quieren que las cosas vuelvan a ser como antes, y que han apostado por hacer frente a la adicción acompañándose en esta durísima ruta. Desde esa común-uniión se podría alcanzar una sobriedad que permita la integración de los sobrevivientes de la adicción, constituidos en redes alternativas, bajo una cohesión del deseo compartido de no volver a caer.

## **Bibliografía**

Baud, Michiel, y otros (1996) *Etnicidad como Estrategia en América Latina y El Caribe*, Ediciones Abya-Yala, Quito.

Baudrillard, Jean y Morin, Edgar (2003) *La violencia del mundo*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (1988) *Cosas dichas*, Gedisa, Buenos Aires.



Idem (1990) *Sociología y cultura*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Grijalbo, México, D.F.

Bourdieu, Pierre, y otros (1975) *El oficio de Sociólogo*, Editorial Siglo XXI, México, D.F.

Bretón, Víctor y García, Fernando (Editores) (2003) *Estado, etnicidad y movimientos sociales en América Latina*, Icaria Editorial, Barcelona.

Camus, Albert (2003) *El hombre rebelde*, Editorial Losada, Buenos Aires.

Idem (1950) *Moral y Política*, Editorial Losada, Buenos Aires.

Castells, Manuel (1983) *La Ciudad y las Masas: Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Alianza Universidad Textos, Madrid.

Idem (1999a) *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura. Tomo I. La Sociedad Red*, Editorial siglo XXI, México, D.F.

Idem (1999b) *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura. Tomo II. El Poder de la Identidad*, Editorial siglo XXI, México, D.F.

Idem (1999c) *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura. Tomo III. Fin de Milenio*, Editorial siglo XXI, México, D.F.

Colom González, Francisco (2001) *El espejo, el mosaico y el crisol: Modelos políticos para el multiculturalismo*, Editorial Anthropos, UAM Iztapalapa, México, D.F.

Dussel, Enrique (1998) *Ética de la Liberación En la edad de la globalización y de la exclusión*, Editorial Trotta, Madrid.

Escobar, Arturo (2005) *El postdesarrollo como concepto y práctica social en Daniel Mato (coord.)*, Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Ferrara, Francisco (1999) *Prevención de las adicciones: El abordaje local integral*. Trabajo presentado en el Congreso Mundial: Nuevas fronteras en la prevención y tratamiento de la drogadependencia para el siglo XXI. Montevideo, 1, 2 y 3 de diciembre de 1999.

Freire, Paulo (1969) *La educación como práctica de la libertad*, Editorial siglo XXI, México.

Idem (1970) *Pedagogía del oprimido*, Editorial siglo XXI, México.

Giddens, Anthony y Hutton, Will (2001) *En el límite: La vida en el capitalismo global*, Kriterion Tusquets Editores, Barcelona.

Guha, Ramajit (1997) *Dominance without Hegemony: History and Power in Colonial India*, Harvard University Press, Cambridge, U.S.

Guimaraes, Roberto P. (2003) "Tierra de sombras: Desafíos de la sustentabilidad y del desarrollo territorial y local ante la globalización", en Polis, Vol. 2, No. 5, *Revista de la Universidad Bolivariana*, Santiago.

Kelly, Petra (1994) *Thinking Green! Essays on Environmentalism, Feminism, and Nonviolence*, Parallax Press, Berkeley.

Latouche, Serge (2003) *Por una sociedad de decrecimiento*, Le Monde Diplomatique, Noviembre 2003, París. [www.es.geocities.com](http://www.es.geocities.com)

Levinas, Emmanuel (1993) *Entre Nosotros: Ensayos para pensar en otro*, Editorial Pre-Textos, Valencia.

Idem (1974) *Humanismo del otro hombre*, Editorial Siglo XXI, México, D.F.

Mardones, José María (2001) *El multiculturalismo como factor de modernidad social* en Colom González, Francisco (2001), *El espejo, el mosaico y el crisol: Modelos políticos para el multiculturalismo*, Editorial Anthropos, UAM Iztapalapa, México, D.F.

Idem (1990) *El neo-conservadurismo de los posmodernos* en Vattimo, Gianni y otros (1990) *En torno a la posmodernidad*, Editorial Anthropos, UAM Iztapalapa, México, D.F.

Idem (2003) *La vida del símbolo: La dimensión simbólica de la religión*, Sal Terrae, colección Presencia Teológica, Madrid.

Morin, Edgar (2003) *En el corazón de la crisis planetaria* en Baudrillard, Jean y Morin, Edgar (2003) *La violencia del mundo*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.

O' Connor, James (2002) *¿Es posible el capitalismo sostenible?*, CLACSO, Buenos Aires.

Ricoeur, Paul (2000) *Del Texto a la Acción*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Idem (2003) *El Conflicto de las Interpretaciones: Ensayos de Hermenéutica*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Rist, Gilbert (2002) *Las metamorfosis de un mito occidental*, en *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Los libros de la Catarata, Madrid, pp. 37-58

Rostow, W.W. (1961) *Introducción, y Las cinco etapas del crecimiento. Resumen*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 23-39.

Sartre, Jean Paul (1976) *Realidad social y expresión política*, Ediciones Síntesis, Colección Los de siempre, Buenos Aires.

Scott, James (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones Era, México, D.F.

Idem (1985) *Weapons of the weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*, Yale University, Yale, England.

Shiva, Vandana (2001) *El mundo en el límite* en Giddens, Anthony y Hutton, Will (2001) *En el límite: La vida en el capitalismo global*, Kriterion Tusquets Editores, Barcelona.

Thompson, Edward P. (1981) *Miseria de la Teoría*, Editorial Crítica, Barcelona.

Vattimo, Gianni y otros (1990) *En torno a la posmodernidad*, Editorial Anthropos, UAM Iztapalapa, México, D.F..

Idem (1990) *Posmodernidad: ¿Una sociedad transparente?* en Vattimo, Gianni y otros (1990) *En torno a la posmodernidad*, Editorial Anthropos, UAM Iztapalapa, México, D.F.

### Otras referencias

Notas de clase. (Enero 2009). Curso “Modelos y Políticas de desarrollo rural en América Latina”. Impartido por Victor Bretón. Maestría en Desarrollo Local y Territorio. FLACSO Ecuador

ONU 2007. Sobre la extinción de especies:

<http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pNumEjemplar=2052&pIdSeccion=208&pIdNoticia=634192>